



## 29/04/1997 VIAJE OFICIAL A LOS ESTADOS UNIDOS

### **CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE LA VISITA A LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS DE WALL STREET**

Nueva York, 29-04-97

Presidente.- Muy buenos días a todos. Mucho gusto en saludarles. Espero que les esté yendo bien a los que han venido de fuera por aquí, por Nueva York, y les siga yendo bien ahora, por supuesto, cuando nos vayamos, por la tarde, a Washington.

Yo quiero decir que, dentro de pocas horas, dentro de pocos momentos, vamos a concluir la primera parte de la visita a Estados Unidos. Ayer, al terminar la reunión con el Secretario General de las Naciones Unidas, que luego, como ustedes saben, se prolongó con un almuerzo, tuve la oportunidad de hacer un primer balance de lo que ha sido esta visita a Nueva York, este comienzo de visita a Estados Unidos, que por la tarde continuó, como ya saben ustedes, con la visita a la "Hispanic Society", realmente impresionante desde el punto de vista de lo que significa la cultura española en Estados Unidos, la cultura española en Nueva York, y su posibilidad de proyección; y la Conferencia que pronuncié en la Universidad de Columbia, que ya conocen ustedes y en la que no voy a insistir, que, sin duda, fue una experiencia extraordinariamente grata poder dirigirme, como ya les dije, a una de las comunidades académicas más prestigiosas e importantes del mundo.

Hoy el día ha sido un día, como ustedes han podido comprobar, extraordinariamente económico y, como me decía el Presidente de la Bolsa de Nueva York, extraordinariamente venturoso. Me ha retenido más tiempo del necesario en el parqué porque decía que estaba subiendo tanto el índice que nadie quería que nos marchásemos. Espero que, por lo tanto, la sesión termine de esa manera. Conste que yo ya he cumplido: mientras yo he estado en el parqué, el índice ha subido y ha pasado de 90 puntos; ahora, si baja, ya no es cuestión mía, sino que es cuestión de los que se han quedado en el parqué.

Hemos tenido la oportunidad de hablar con un grupo muy importante de personas del mundo de las finanzas, del mundo financiero, del mundo inversor norteamericano, en esta misma sala, dicho sea de paso; hemos tenido una reunión de trabajo muy importante, tanto yo mismo como el Vicepresidente Rodrigo Rato.

Les hemos trasladado lo que es la actual situación económica y social española y, sin duda, lo que son las propuestas y la trayectoria del Gobierno hacia el futuro. Hemos reiterado que, en este momento, con toda confianza, España es un valor seguro. España es un valor no solamente seguro, sino que es un valor en alza; un valor por el que se puede y se debe apostar desde la confianza, y que así lo demuestran los mercados financieros, así lo demuestran los indicadores económicos, así lo demuestra la capacidad de diálogo social que, en este momento, está teniendo la economía española y que está teniendo España.

Por tanto, ese valor seguro que es España yo creo que está ya cada vez más apreciado y más seguramente establecido en lo que significan los mercados financieros; en este caso, los mercados financieros norteamericanos. Todo lo que va a hacer el Gobierno, en la continuidad de esta política de reformas, en la continuidad de esta política de liberalización y, por lo tanto, de crecimiento de la economía española y de creación de empleo, va determinado, en gran medida, al incremento de esa confianza y de esas posibilidades.

Conocen bien los mundos financieros y el mundo inversor norteamericano lo que son los datos económicos españoles. Los espectaculares datos de la economía española en este momento son extraordinariamente y significativamente bien apreciados. Quiero decir que he notado una corriente muy claramente significativa de respaldo a lo que significan la política económica del Gobierno y las decisiones del Gobierno, tanto desde el punto de vista de saneamiento económico, como de liberalización de nuestra economía, de aumento de la competencia y, por supuesto, de seguir en lo que significa una política de austeridad presupuestaria y de crecimiento de la competitividad de nuestras empresas.

Creo que, por otra parte, como vengo repitiendo, el marco de confianza de la economía española, unido a nuestro deseo de estar en la moneda única europea, es también sólidamente apreciado por los inversores. De tal manera que, como estamos en la Bolsa de Nueva York y como aquí se habla de valores y se habla de cotizaciones, yo les digo a ustedes mi diagnóstico de la situación española: España es un valor seguro y al alza. Estoy convencido de que se va a apostar crecientemente por ella y que, desde luego, el Gobierno va a seguir en su actitud política para continuar con esa seguridad y esa buena cotización de la economía española y de las posibilidades de España hacia el futuro.

He tenido la oportunidad, paseando por los pasillos del parque, de estar también y cambiar impresiones durante unos minutos con el Ministro de Economía alemán, Teo Waigel, que también está aquí. Nos hemos encontrado con él y también hemos tenido oportunidad de cambiar impresiones sobre lo que es la buena marcha de la economía española. El propio Waigel y sus ayudantes me han dicho: "éste es el dirigente europeo que menos dudas tiene sobre la moneda única y que más hace, en este momento, porque España, su país, esté dentro de la moneda única europea". Así se lo he dicho a los inversores norteamericanos, así lo dije ayer en la Universidad de Columbia y así estoy de convencido que va a ocurrir, venturosamente, para el futuro de nuestro país.

En todo caso --voy dentro de pocos momentos a recibir a una representación de la colonia española en Nueva York para finalizar esta primera etapa del viaje--, como saben, seguirá esta tarde, en Washington, también con un acto académico, en este caso, en la Universidad de Georgetown, antes de comenzar mañana lo que son las entrevistas estrictamente políticas con el Presidente Clinton y demás miembros de la Administración norteamericana.

P.- Walter Andrade, "Conexión Financiera". Presidente, España está en un buen momento para fomentar la inversión, pero ¿cómo ese buen momento está siendo aprovechado en sus relaciones con América Latina?

Presidente.- En este momento, el flujo inversor español, respecto de lo que es Iberoamérica, es muy importante, espectacular. La semana pasada he terminado un viaje a Brasil y a Argentina en donde, por ejemplo, le puedo dar el dato de que en Argentina España es el primer país inversor. Por lo tanto, quiere decir que hay una espectacularidad verdaderamente digna de ser resaltada de lo que es la inversión española en Iberoamérica.

Vengo repitiendo en estos días, desde un punto de vista político, que España es un país, una nación, afortunadamente, obligada a tener una visión global de las cosas. Nosotros,

del mismo modo que trabajamos en lo que significan la construcción europea y la moneda única europea, que tenemos unos intereses muy determinados en el Mediterráneo, es evidente que tenemos nuestra proyección histórica y de futuro iberoamericana, que forma parte claramente, no solamente de la raíz de nuestra propia condición, nuestro propio ser histórico, sino también de nuestras posibilidades de futuro.

Las exportaciones y las inversiones directas españolas en Iberoamérica se han incrementado de un modo extraordinariamente intenso en los últimos tiempos y, especialmente, en el año 1996; quiero decir, tanto en lo que se refiere a la inversión directa española, en la mayoría de los países iberoamericanos, como en lo que se refiere a los flujos comerciales.

Dentro de eso, España ha apoyado muy claramente todo aquello que es el desarrollo y el acuerdo de la Unión Europea con las agrupaciones regionales que se producen en Iberoamérica. Yo he hablado largamente del acuerdo entre la Unión Europea y MERCOSUR. Me parece que el fortalecimiento de MERCOSUR es extraordinariamente importante, está dando muy buenos frutos, ya desde el punto de vista comercial entre los países que lo integran. El acuerdo de la Unión Europea con México deseamos que se pueda cerrar cuanto antes. Hay un acuerdo también de la Unión Europea con Chile. Se está extendiendo ese proceso de integración y yo creo que eso es perfectamente compatible con lo que es el área de libre comercio en América. Es decir, España participa activamente en eso.

Desde el punto de vista de los flujos económicos y comerciales, la trayectoria creciente de España es, sencillamente, espectacular en el año 1996 y continúa en este 1997.

P.- Amalia Sánchez Sampedro, "Canal Sur Televisión". Quería saber si le parece a usted que este momento dulce que está viviendo la economía española los ciudadanos en España ya lo perciben, sobre todo a la vista de los recientes sondeos de opinión que se han publicado. ¿Qué opinión les merecen?

También tengo que referirme al lamentable incidente de ayer. Aunque fue muy pequeño y sin consecuencias, ¿qué opinión le merece que, a tantos kilómetros de distancia, se pronuncie la palabra "ETA"?

Presidente.- En relación con la segunda cuestión, quiero decir que no le doy la más mínima trascendencia ni la más mínima importancia. No tiene ninguna trascendencia y, sin duda, es algo que, más bien, entra dentro del terreno de lo pintoresco que dentro del terreno de lo serio. Por lo tanto, sinceramente, no merece la pena casi hacer ningún comentario sobre un incidente tan nimio, tan pequeñito y tan ridículo.

Lo que hace falta es que los ciudadanos españoles sepamos, todos, empezando por el Gobierno, que ese trabajo que tenemos de lucha contra el terrorismo es un trabajo duro; que lo vamos a llevar a cabo, sin ninguna duda, y estoy absolutamente convencido, como ayer dije en la Universidad de Columbia, de que la sociedad española acabará, naturalmente, viendo cómo desaparece el terrorismo y, además, viendo cómo desaparece en un plazo no demasiado largo. Lo que hace falta es seguir perseverando en las actitudes y en las políticas que está manteniendo en este momento el Gobierno.

En segundo lugar, le diré que, pese a algunos esfuerzos que se hacen, la situación económica de nuestro país ya se sabe que es especialmente satisfactoria y la situación política de nuestro país es una situación política, en mi opinión, de estabilidad y de normalidad. Yo lo que creo que está pasando es que cada vez se está viendo más que hay una serie de pequeños grupos, algunas personas, que el país va por un lado y ellos hacen discursos al cielo o claman en el desierto, no se sabe muy bien por qué, ni se sabe muy bien exactamente para qué.

En definitiva, es un poquito la imagen como de esas carreras de coches en las que salen todos los coches y hay uno que se queda atascado, que no sale, y sale el conductor y empieza a dar voces alrededor a todo el mundo, simplemente porque su coche se ha quedado atascado. Pero toda la carrera funciona con corrección, con normalidad; los demás conductores se comportan correctamente y la verdad es que yo veo las cosas desde el punto de vista de la normalidad, y tengo que decir que con satisfacción.

El Gobierno ha tomado medidas difíciles, medidas rigurosas, medidas austeras. La economía está respondiendo, la normalidad y la estabilidad del país son la nota dominante, y eso, sin duda, no lo va a empañar nadie, aunque tenga empeño en empañarlo.

P.- Soy de "CBS Telenoticias". Presidente Aznar, en vista del éxito obtenido por los inversionistas españoles en América Latina, recientemente, un colega español me destacaba que se sentía orgulloso de la multinacional Telefónica de España y también de las inversiones de los Bancos españoles en América Latina y en Estados Unidos. ¿Podríamos hablar, entonces, de la "reconquista" de América por parte de España?

Presidente.- No, pongámonos en que las cosas entre Iberoamérica y España no tienen ya, digamos, un ámbito literario romántico- histórico, sino que tienen un ámbito, además de un fundamento histórico, una trayectoria de futuro muy importante.

Lo que yo he comprobado en ese viaje por Iberoamérica es que, además de la presencia de empresas importantes españolas, hay ya cada vez más un número muy importante de pequeñas y medianas empresas españolas que están accediendo también a sus mercados, y que los intercambios comerciales están aumentando de una manera muy importante.

No hay que olvidar, por otra parte, que, en el conjunto de nuestra economía --y lo hemos recordado esta mañana--, el sector exportador ha aportado una parte muy importante del crecimiento de nuestro Producto Bruto en el año 1996, y lo va a seguir haciendo en el año 1997. Es decir, nuestras exportaciones, si la memoria no me falla, han crecido a un ritmo, en el año 1996, del 13 por 100, me parece, y mantienen ese ritmo espectacular de crecimiento. Esto indica, como digo, que la competitividad de la economía española y de una empresa española es realmente alta, porque estamos hablando en un marco de estabilidad monetaria, en un marco de estabilidad financiera y, además, con unos mercados prioritariamente determinados en Europa. En unos momentos en que en esos países el consumo no ha sido muy alto, que España mantenga ese nivel de crecimiento en el sector exportador, en el sector exterior, es francamente positivo para nuestra economía.

Si eso, además, se completa con algo que ha sido también muy bien recibido por los inversores, como es el acuerdo de empleo, que ayer se ha firmado, naturalmente creo que tenemos expectativas muy sólidas para seguir trabajando claramente en ámbitos de progreso y de bienestar para los españoles.

Sinceramente, ¿preocuparnos por eso? Eso es lo que nos debe preocupar y eso es lo que nos debe llevar al ejercicio de todas nuestras fuerzas. Vamos avanzando, vamos superando problemas, tenemos que compartir esfuerzos y responsabilidades --el acuerdo de empleo es buena prueba de ello--; pero vamos avanzando en términos de confianza y seguiremos superando esos problemas.

Entonces, hablemos con toda claridad: los que se quieran dedicar a mirar hacia atrás, que lo hagan; pero, desde luego, el país va a seguir en esa senda de avance, de reforma, constructiva, positiva, que es la que refleja el deseo de la mayoría de los españoles.

P.- Varios dirigentes europeos, entre ellos el Presidente del Banco Central de Alemania, han sugerido un retraso en la moneda única europea. ¿Qué piensa usted sobre si no se inicia el primero de enero de 1999?

Presidente.- Creo que vamos a estar en condiciones de que la moneda única europea entre en vigor en la fecha prevista y conforme a las condiciones previstas. Yo, desde luego, en este momento, creo que ése es el escenario más probable; no solamente el más probable, sino también el más deseable. Por lo tanto, los cálculos que se pueden hacer, porque creo que van a ser los cálculos acertados, son los del comienzo de la moneda única en la fecha prevista.

Pero, como he dicho esta mañana, habrá que tener presente que, conforme se acerque esa fecha, van a aumentar, digamos, en distintas dosis, nervios: nervios de mercados financieros, nervios de Administraciones, nervios de Bancos centrales, etc., etc.; lo que ocurre cuando se va a tomar una decisión de la trascendencia y de la importancia histórica de la moneda única europea.

Yo creo que el plazo se va a cumplir, como creo, naturalmente, que España va a cumplir también las condiciones que le permitan estar desde el primer momento.

P.- Javier Monjas, de "Diario 16". Señor Presidente, me va a permitir que me refiera de nuevo al incidente de ayer, en el sentido de que me gustaría que realizara usted tres valoraciones: primera, ¿qué datos tiene, exactamente, sobre las personas que interrumpieron de una forma, digamos, tan violenta un discurso y un acto como el que se estaba desarrollando ayer? ¿Qué información tiene sobre esas personas? En segundo lugar, ¿tienen ustedes datos de que el incidente fue organizado, de alguna forma, desde España, utilizando ciudadanos extranjeros para llevarlo a cabo? En tercer lugar, ¿qué valoración le merece la seguridad, en el sentido de que dos personas incontroladas absolutamente estuvieran tan cerca de usted con intenciones espurias, por decirlo de alguna forma?

Presidente.- ¿Seguridad? Magnífica. Yo lo vi desde el atril y la seguridad funcionó magníficamente bien. La seguridad, por lo tanto, funcionó de una manera magnífica.

En segundo lugar, con toda franqueza, yo no voy a pedir nada a nadie sino, al contrario, decir: hagan ustedes lo que quieran, que, en definitiva, en todo caso, será lo que hagan, y a mí me parecerá muy bien. Pero es que me parece ridículo, sencillamente, lo de ayer y yo no le puedo dar más trascendencia y dedicar más palabras a eso. El hecho de que una persona entre por un pasillo en una universidad y dé dos voces a mí me parece una cosa tan ridícula, tan nimia, que, sinceramente, no creo que nos debamos ocupar absolutamente para nada de eso.

Creo --me han dicho-- que una persona de las que habló era cubana, que iba acompañada por una sudafricana. Pues muy bien, pues ya está. Ellas fueron allí, dijeron no sé qué y se marcharon. Eso es todo.

P.- Carlos Fresneda, del periódico "El Mundo". Frente al panorama optimista que usted ha dibujado hoy aquí, en la Bolsa de Nueva York, dos destacados líderes del PSOE dijeron ayer que España vive una situación de miedo, por restricción de las libertades; más, en concreto, le han acusado de ser correa de transmisión de dos determinados periódicos. ¿Tiene usted algo que decir?

Presidente.- Hablemos de cosas, realmente, de las que merece la pena hablar. De disparates uno no hace comentarios. Ya he dicho antes que, a veces, se clama en el desierto; no se tiene nada que ver con la realidad. Hablemos de las cosas de las que verdaderamente merece la pena hablar; de lo demás, no merece la pena, en absoluto, ni siquiera rozar el más mínimo comentario.

P.- Magis Iglesias, de la Agencia "Colpisa". Usted, esta mañana, en respuesta a una de las preguntas que le formularon, explicó que existen dos riesgos para el panorama económico optimista que usted diseñó en España: uno de ellos fue la posibilidad de una convulsión internacional y la aparición de mecanismos de inestabilidad internos en

España. Quisiera pedirle una concreción y saber si está responsabilizando a los socios del Gobierno del futuro económico del país.

Presidente.- Yo creo que esas son dos respuestas que entran dentro del sentido común de cualquier persona que tiene responsabilidad de Gobierno. ¿Qué es lo que puede alterar la buena marcha de una economía? Que exista una alteración completa de las circunstancias económicas internacionales que nos afecte a todos los países. Eso no parece que vaya a ocurrir; por el contrario, parece que lo que va a ocurrir es que va a haber un tiempo de estabilidad en donde las cuestiones económicas van a tener una marcha razonablemente positiva.

En segundo lugar, respecto a la segunda cuestión, es lo que le pasa a cualquier Gobierno. La estabilidad de la marcha económica tiene un sólido anclaje en lo que significan una estabilidad política y una estabilidad parlamentaria. Por lo tanto, mientras esa situación se mantenga, el país va a seguir avanzando y superando claramente las situaciones a las que tenga que enfrentarse y de una manera, como digo, muy positiva. Tampoco espero, de ningún modo, una alteración de las circunstancias de estabilidad política y parlamentaria.

En consecuencia, si usted me dice "¿hay muchas cosas que hacer?", hay muchas cosas que hacer; hay que reafirmar voluntad de llegar a esas metas; hay que seguir, como digo, superando problemas, pero en un marco de estabilidad política y de estabilidad económica, que es, en este momento, lo que tiene España.

No es que esa sea mi interpretación, no es que esa sea la interpretación de la mayoría de los españoles; es que son los hechos. Entonces, hay algunas interpretaciones, algunos pequeños discursos, algunas declaraciones, que, ante los hechos, simplemente suenan todavía más irreales pero, si se quiere, un poco más ridículos.

P.- Victor Fuentes, de "Eco". Señor Presidente, ¿qué importancia le concede usted a las próximas elecciones en Inglaterra y en Francia, respecto a la posible obstaculización del proceso de integración europea, a la que usted se refería hace unos momentos?

Presidente.- Sin duda, son elecciones importantes y en circunstancias distintas. Evidentemente, hay un Gobierno conservador británico que lleva diecisiete años de Gobierno, y diecisiete años de Gobierno o dieciocho son muchos años de Gobierno, que va a ser, en este momento, juzgado por la opinión pública. Existen, según dicen algunos sondeos de opinión, unas posibilidades de cambio. Ya veremos; estamos muy cerca de la fecha del 1 de mayo, que es la fecha de las elecciones británicas.

Existe ya un proceso electoral abierto en Francia, sin duda, en unos momentos muy importantes, que va a coincidir con reuniones internacionales importantes. Como sabe usted, es en Francia a doble vuelta y también tendrá su influencia, como es lógico, en la construcción europea.

Yo espero que, en líneas generales, tanto el nuevo Gobierno resultante en Gran Bretaña como la mayoría resultante en Francia, tengan una actitud que permita cumplir con los objetivos que nos hemos trazado, de finalización de la Conferencia Intergubernamental y de puesta en marcha del calendario de la moneda única. Tenemos, por otra parte, también --no me canso en repetirlo-- uno de nuestros retos fundamentales, que es el de la reforma de la Alianza Atlántica, que tenemos que hacer en el mes de julio. Por lo tanto, espero que haya unos Gobiernos sólidos, estables y con capacidad de toma de decisiones rápidas.

P.- José Luis Jiménez, de "Onda Cero" en Canarias. Señor Presidente, dos cuestiones, simplemente. ¿Qué podrá ocurrir en Washington con la OCM del plátano, máximo si tenemos en cuenta que en Wall Street "Chiquita Brands", la multinacional bananera, ha bajado en los últimos meses su cotización'

En otro orden de cosas, el espacio que va a tener Canarias en la OTAN, de cara al mes de julio.

Presidente.- Yo les ruego a ustedes que no estén buscando novedades en esos terrenos todos los días, porque todos los días no se producen novedades en ese terreno. El Gobierno español sabe muy bien cuál es la situación del plátano en Canarias, sabe muy bien las dificultades que va a tener, y nosotros nos movemos ya para poner todos nuestros esfuerzos y todas nuestras políticas para garantizar lo que significa una posición política sólida de España y que, por lo tanto, los intereses españoles, en este caso los intereses plataneros canarios, sean correctamente salvaguardados.

Me dirá usted --y tengo cierto reparo en decirle esto-- ¿habrá que vencer dificultades? Claro que habrá que vencer dificultades. En todas las negociaciones hay que vencer dificultades y en esa negociación también habrá que vencer dificultades.

Estamos ahora hablando de la Conferencia Intergubernamental. Cuando uno pretende, como nosotros, una nueva regulación del derecho de asilo para que los terroristas no se puedan beneficiar de ello, hay problemas que superar. ¡Cómo no los va a haber! Naturalmente, hay otras delegaciones que plantean también sus cuestiones, que hay que tener en cuenta. Lo que es absurdo es plantear unas negociaciones en las que uno siempre gana y todos los demás siempre pierden. Las negociaciones se hacen en eso, en negociar, y en algunas cosas tienes que ceder, en algunas cosas puedes tener aproximaciones y en otras cosas puedes tener un éxito rotundo, como es lógico.

Quiero decirle que, desde el punto de vista de lo que es el plátano de Canarias, usted conoce perfectamente la posición del Gobierno y la vamos a seguir manteniendo; aunque, evidentemente, habrá que superar, como es lógico, problemas para mantenerla. Como siempre me preguntan, y usted no me lo ha preguntado hoy, por el Estatuto de Regiones Ultraperiféricas, le digo lo mismo: seguro que lo conseguimos; pero ya le digo: no nos lo van a regalar. Por lo tanto, es evidente que eso cuesta trabajo y cuesta esfuerzo tener esas cosas.

Ahora la siguiente cuestión, que es la cuestión de la OTAN, de la Alianza Atlántica. Yo lo que pido es que, por favor, que en Canarias tampoco nadie, cuando vea algunas personas alguna noticia, haga cosas que suenan bastante a extravagante o hagan declaraciones extravagantes, como he visto algunas en las últimas semanas. Canarias va a estar de la única manera que puede estar, que es bajo mando español. Podemos estar discutiendo cualquier cosa; ésa, no. Es decir, eso no se discute. Por lo tanto, yo lo que pido es que nadie vuelva a plantear ni vuelva a decir dónde va a estar Canarias. Canarias solamente va a estar donde puede estar, que es bajo mando español, exactamente. Eso no plantea ningún problema. Otra cosa distinta es la articulación de límites entre los mandos estratégicos de la Alianza Atlántica, pero eso no afecta al mando español de Canarias; ésa es otra discusión distinta.

Que nadie se plantee esa cuestión, sencillamente, porque esa cuestión no está sobre la mesa ni va a estar sobre la mesa. En el territorio de un país, el mando es el del país correspondiente; por lo tanto, en Canarias, el mando es territorio español. Así de claro y así de sencillo.

Luego, yo espero que el conjunto de lo que es la reforma de la estructura de mandos de la Alianza Atlántica, de la cual, naturalmente, hablaré especialmente mañana y a lo largo de los próximos días, sea una reforma que responda a las necesidades, a la cohesión, a la eficacia y a la funcionalidad de la propia Alianza. Además, quiero decirle que tenemos capítulos muy importantes de cerrar, como es la relación con Rusia, como es la propia ampliación de la Alianza, etc., etc.

Pero quiero que quede claro, porque ni está, ni ha estado, ni va a estar, en cuestión lo que es el mando español sobre el archipiélago canario, como es lógico, como parte integrante del territorio nacional español.

P.- Ángel Gonzalo, de "Onda Cero". Presidente, usted ha hablado antes de las elecciones británicas y de las elecciones francesas. Quisiera saber si tiene algún dato por el que el Canciller Kohl pudiera anticipar también sus comicios.

En segundo lugar, muy brevemente, si usted coincide con el análisis de un destacado líder de la izquierda española, que asegura que el año que viene coincidirán elecciones catalanas, vascas y generales en nuestro país.

Presidente.- Aquí todo el mundo ahora se viste de augur todas las mañanas y hace sus previsiones. Yo le puedo decir: la decisión del Gobierno y del Presidente del Gobierno es que no hay ninguna razón para hablar de cuestiones electorales ni ninguna razón para hablar de cuestiones preelectorales. Lo que yo creo es que algunos hicieron un cálculo equivocado; hicieron el cálculo de que nuestro Gobierno iba a durar poco y que, además de que iba a durar poco, iba a ir francamente mal. Se equivocaron en ese planteamiento y ahora andan buscando algunos aires preelectorales.

Le puedo decir que no los hay ni los va a haber. Mi deseo y mi decisión es cumplir claramente la legislatura y, por lo tanto, hasta el año 2000, paciencia, señores, que hay mucho que barajar.

Gracias.